

puntoycoma

<i>Mayo/junio de 1998</i>	51
<u>Cabos sueltos</u>	<u>Colaboraciones</u>
☞ <i>Millennium bug</i> 1	☞ ¿Necesitamos el adjetivo «societal»? 4 <i>LUIS GONZÁLEZ</i>
☞ Los albaneses de Kosovo 2	
☞ EUR: abreviatura oficial del euro 2	☞ La traducción automática en <i>El Periódico de Catalunya</i> 6 <i>CÉSAR MONTOLIU</i>
☞ Astana: nuevo nombre de Akmola 3	☞ Certamen de neologismos 9 <i>AMADEU SOLÀ</i>
<u>Convocatorias</u>	☞ Sobre el significado de «pedología» y «edafología» 10 <i>F.-L. DOMERGUE Y M. FILELLA</i>
☞ Traducción científica y técnica en lengua portuguesa 3	<u>Reseñas</u>
☞ Congreso de la EST 3	☞ <i>Deux étés</i> 11
☞ Modelos de traducción 3	<u>Última hora</u> 12
☞ Traductor e intérprete: formación y profesión 4	

CABOS SUELTOS

Millennium bug

La amenaza informática que se cierne sobre nuestros ordenadores. En español se ha preferido lo natural a lo profético y se le ha llamado el «efecto 2000». Hay muchos ejemplos de esta fórmula en la prensa, aunque alguna que otra vez hemos leído otras traducciones como «virus del año 2000» (fórmula no demasiado acertada ya que este *bug* es, más que virus, enfermedad congénita)¹. La etiqueta «efecto 2000» tiene la ventaja de ser corta y comprensible, al menos para iniciados. La Comisión ha dedicado a esta maldición un documento COM del que extraemos el siguiente párrafo:

¹ «EE UU no está preparado para el “virus del 2000”», *El País*, 30 de junio de 1998.

«The “millennium bug”: Many computer systems and programs will be unable to perform correctly after 31 December 1999. There is a risk of computer failure on a massive scale if the problem is not solved. A Commission communication shows what has been planned or done so far ...» [COM(1998) 102 final].

«El efecto 2000: Muchos sistemas y programas informáticos dejarán de funcionar correctamente después del 31 de diciembre de 1999. Si no se soluciona el problema, puede producirse un fallo informático masivo. Una comunicación de la Comisión recoge las iniciativas y planes al respecto...» [COM(1998) 102 final].

Señalemos de paso que, tal vez por el mismo «efecto 2000», los documentos COM y SEC llevan en sus respectivos números de serie, a partir de 1998, el número completo del año correspondiente, como puede observarse en el ejemplo.

Los albaneses de Kosovo

Con la crisis de Kosovo, han cobrado actualidad las divisiones internas de esta región de Yugoslavia y, como ocurriera en Bosnia, se ha impuesto la necesidad de distinguir con precisión entre los diversos grupos de población de la zona. Hasta ahora, la prensa española ha venido denominando «kosovares» sin más a los albaneses de Kosovo (como si todos los habitantes de Kosovo fueran de origen albanés) o, afinando un poco, «albaneses kosovares» y «albano-kosovares». Los anglohablantes utilizan en este caso *ethnic Albanians*.

Durante la guerra civil en la antigua Yugoslavia, en español se solía hablar de «serbocroatas» (serbios de Croacia), «serbobosnios» (serbios de Bosnia), etc., uniendo gentilicio y lugar de residencia por orden no riguroso; la solución podría ser hablar de «kosovoalbaneses» o, no se sabe si más eufónico, «albanokosovares», enfrentados a los «kosovoserbios» o «serbokosovares».

EUR: abreviatura oficial del euro

EUR es la abreviatura oficial del euro registrada en la Organización Internacional de Normalización (ISO en sus siglas en inglés). Este código se utilizará en todas las operaciones empresariales, financieras y comerciales del mismo modo que se emplean actualmente los códigos ISO de las actuales monedas europeas: FRF, franco francés; DEM, marco alemán; GBP, libra esterlina; ESP, peseta; etc.

El símbolo del euro es €. En un futuro próximo, aparecerá en todos los teclados y, quizás, en el lugar que hoy ocupa el \$. Lo dicho: todo un símbolo.

Astana: nuevo nombre de Akmola

Adela García, de la Oficina de Publicaciones de las Comunidades Europeas, nos comunica que, por decreto del Presidente de la República de 6 mayo de 1998, se ha cambiado el nombre de la capital de Kazajistán (Akmola), que pasa a denominarse **Astana**. La embajada de Kazajistán en Bruselas ha comunicado oficialmente este cambio a las instituciones europeas en una carta dirigida al Consejo.

✉ PUNTOYCOMA

CONVOCATORIAS

Traducción científica y técnica en lengua portuguesa

La Unión Latina, la Representación en Portugal de la Comisión Europea y la Fundação para a Ciência e a Tecnologia organizan en Lisboa los días 25, 26 y 27 de noviembre de 1998 un Seminario sobre el tema: «La traducción científica y técnica en lengua portuguesa».

Los interesados en presentar una ponencia en el Seminario deben enviar un resumen, de un máximo de 200 palabras, en portugués, español o francés a las oficinas de la Unión Latina en París (por correo, fax o correo electrónico). Fecha límite de entrega del resumen: 1º de septiembre de 1998. Más información:

Daniel Prado / Cláudia Laux
Dirección de Terminología e Industrias de la
Lengua – Unión Latina

Tel.: (33 01) 45 49 60 60
Fax: (33 01) 45 44 45 97
Correo electrónico: dtil@calva.net

II Congreso de la European Society of Translation Studies

La European Society of Translation Studies (EST) celebrará su II Congreso del 23 al 26 de septiembre de 1998 en Granada. Las lenguas oficiales del Congreso serán: español, alemán, inglés y francés. Más información:

EST Congress Granada 1998
Organizing Committee
Gymnasiumstrasse, 50.
A-1190 Viena

Fax: +43 1 31352 280
<http://www.univie.ac.at/transvienna/est>

Modelos de traducción

Los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1998, se celebrará en el Instituto de Lingüística Aplicada, Traducción e Interpretación de la Universidad del Sarre un congreso sobre «Modelos de traducción: fundamentos metodológicos, evaluación y

modelización computacional». Las lenguas oficiales del congreso serán: inglés, francés, alemán, ruso y español. Más información:

Fachrichtung 8.6

Tel: +681/302-2501

Angewandte Sprachwissenschaft sowie

Fax: +681/302-4440

Übersetzen und Dolmetschen

Geschäftsführung: Univ.- Prof. Dr. E. Steiner

Correo electrónico: ijc98@rz.uni-sb.de

Im Stadtwald. Gebäude 4

D-66123 Saarbrücken

[Http://www.uni-sb.de/philfak/fb8/fr86](http://www.uni-sb.de/philfak/fb8/fr86)

Traductor e intérprete: formación y profesión

III Jornadas sobre la formación y la profesión del traductor e intérprete. Del 17 al 20 de febrero de 1999. Universidad Europea de Madrid. Más información:

Departamento de Traducción

Tels.: + 34 91 6169400

Universidad Europea de Madrid

Fax: + 34 91 6168265

E-28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)

Correo electrónico: jornadas-ti@ti.fil.uem.es

PUNTOYCOMA

COLABORACIONES

¿Necesitamos el adjetivo «societal»?

El adjetivo «societal» está empezando a aparecer en textos españoles. En el art. 112 del Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo (DOCE L 1/1994) leemos: «...dificultades económicas, sociales o medioambientales de carácter sectorial o regional». Si bien su uso no es muy frecuente, aparece rodeado del halo de los neologismos de la jerga sociológica, por lo que es posible que prolifere en estos ambientes tecnoburocráticos.

Aunque de raíz latina, nos viene del inglés. El *Webster* lo define así: «*of or relating to society: social*». Los que defienden el uso de «societal» en español o en francés (*sociétal*) dicen que con este adjetivo se alude *exclusivamente* a la sociedad humana:

Ficha de Eurodicautom

EN: societal

NT: Where «social» would be ambiguous

FR: sociétal

DF: Qui concerne la société en tant que collectivité humaine

Esta opinión no parece muy fundada si tenemos en cuenta, en el mismo *Webster*, la acepción número 4 de *social*: «*of or relating to human society*». ¿Qué puede haber llevado entonces en inglés al uso específico de *societal* frente a *social*? ¿Hay motivos para importar esta distinción a otras lenguas y en concreto al español? A la primera pregunta se nos ocurren dos posibles respuestas:

- La necesidad de hilar muy fino en la terminología de ciertas escuelas sociológicas. En la teoría de Niklas Luhmann, por ejemplo, se distingue entre sistemas sociales y sistemas societales:

«Con el término societal se hace referencia a la sociedad. Un sistema societal es una sociedad, en tanto sistema de tipo propio. Un sistema social, en cambio, es un sistema que puede ser una sociedad, una organización o una interacción. Aunque el término no existe en español, por razones prácticas se mantendrá el uso de éste.» Darío Rodríguez y Marcelo Arnold: «Sociedad y Teoría de Sistemas», Revista *Excerpta*, nº 8, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

- La intención de neutralizar en inglés (quizás a causa del *thatcherismo* y sus epígonos) las connotaciones demasiado cargadas políticamente del adjetivo *social* (su «ambigüedad», como se dice en la nota al término inglés de la ficha de Eurodicautom citada arriba). En el lenguaje político-administrativo inglés empieza a ser frecuente el uso de ambos adjetivos como complementarios (*social and societal*). Sin embargo, en la jerga empresarial, *societal* se usa, en general, en lugar de *social*. Basta echar un vistazo a los numerosos ejemplos que encontramos en Internet (138.551 registros de *societal*).

El uso de este adjetivo en inglés parece confirmar estas razones: Así, en el *Green paper on the social and societal aspects of the information society*, a *social* correspondería la parte laboral, sindical y asistencial, y a *societal* lo menos connotado políticamente: ocio, cultura, tecnología educativa, etc. Este título se tradujo en su día al español como: *Libro verde sobre los aspectos sociales de la sociedad de la información* (DOCE C 282/1996). Traducción que contiene, sin necesidad de dar cuenta en español de un debate político-lingüístico del mundo anglosajón, toda la información del original inglés, por el carácter genérico todavía indiscutible de nuestro adjetivo «social». Sin embargo, en la misma fuente y relacionado con este Libro verde se cita un *Informe del Grupo de expertos de alto nivel relativo a los aspectos sociales y societales de la sociedad de la información*.

No se trata aquí de deslegitimar el uso de *societal* en inglés, sino de poner en duda la necesidad de «societal» en español. Antonio Izquierdo, catedrático universitario de sociología, a quien consultamos hace tiempo al respecto, se pronunció contra el uso de «societal» en español por considerarlo innecesario. Aquí tenemos algunos ejemplos en los que no se ha recurrido a la traducción literal:

- *Societal costs*: costos sociales (Glosario de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente);
- *Societal risk* (Marshall, *Nuclear Power Technology*): riesgo para la población (DOCE C 282/1996);
- *Social and societal impact*: repercusiones sociales (COM (94) 682, 7).

En español existe, además, el adjetivo «societario»: «Relativo a las asociaciones, especialmente a las obreras» (*Vox*), que ahora se emplea sobre todo para referirse a las sociedades empresariales. El uso de «societal», de significado poco claro en español, puede prestarse a cierta confusión con este «societario». Sea como sea, habrá que estar atentos a la posible implantación de este adjetivo importado. En Internet, el 90% de los ejemplos de «societal» en textos españoles procede de América y, en particular, de publicaciones universitarias chilenas de sociología o de estrategia militar. Pienso que por el amplio y genérico significado de «social» en español y por la poca coherencia en el uso de *societal* en inglés, no es aconsejable traducir indiscriminadamente *societal* por el neológico «societal».

✉ LUIS GONZÁLEZ
luis.gonzalez@sdt.cec.be

La traducción automática en *El Periódico de Catalunya*

En octubre de 1997, El Periódico de Catalunya inició la publicación diaria de una edición en catalán clónica de la castellana. Por clónico entendemos que ambas ediciones son absolutamente idénticas, que se trata exactamente del mismo periódico y que la versión catalana es íntegramente traducida todos los días a partir de la castellana. La experiencia ha resultado ser un éxito y, con unos 60 000 ejemplares catalanes diarios, El Periódico se sitúa actualmente muy por delante de cualquier otro rotativo en catalán. Es, desde luego, una buena noticia para la normalización de esta lengua en Cataluña.

En principio, pues, las condiciones en que se lleva a cabo la traducción catalana parecen guardar ciertas semejanzas con el trabajo que se realiza en el Servicio de Traducción de la Comisión Europea por lo que se refiere a la premura del tiempo y a la carga de trabajo. Hay que traducir mucho y rápido. Por este motivo se consideró la posibilidad de efectuar una visita a la redacción de El Periódico para conocer de cerca el sistema de traducción automática allí empleado e intercambiar experiencias.

En la versión en papel de PUNTOYCOMA, presentamos un resumen de las conclusiones de dicha visita. El informe completo se puede consultar en la versión electrónica de nuestro boletín: <http://europa.eu.int/comm/sdt/bulletins/puntoycoma/51/periodico.htm>

Antes de hablar del sistema de traducción automática, cabe recordar que un artículo del periódico pasa por las siguientes fases: sección, es decir, redacción en cada departamento o sección del periódico (deportes, internacional, espectáculos, etc.); edición, es decir, relectura en la Mesa de Edición, y, por último, filmación, en la que se filma el negativo para su envío electrónico a las rotativas. El regente de talleres era tradicionalmente la persona al frente de la imprenta encargada de llevar el control del rotativo: que no faltara ningún artículo y que no hubiera ningún error de maquetación. Actualmente es el control de colas el programa que realiza ese trabajo, controlando las fases de producción de cada página con indicación de la hora. Ello permite en todo momento saber en qué fase de realización se halla cada documento. La máquina no da el visto bueno al redactor hasta que cada página no está definitivamente acabada.

No existe servicio de pláning alguno ni plazos de traducción. La distribución del trabajo se realiza informáticamente a partir de la pantalla del control de colas anteriormente mencionada y el texto se traduce y se corrige inmediatamente. Cada corrector tiene acceso a dicha pantalla y a partir de ella captura y procesa la primera página que sale de Sección o de Edición, independientemente de su temática.

Sistema de traducción automática

El programa de catalanización de la edición castellana de *El Periódico* no se basa en los principios de la lingüística computacional. Se trata de un simple programa de sustitución, similar al corrector ortográfico de cualquier tratamiento de textos. Se ha sustituido el análisis lingüístico por la cantidad de información, y téngase además en cuenta que sólo se ha tardado tres meses en alimentar el diccionario. Un sistema de estas características no requiere pues demasiado tiempo para ser configurado y puede llegar a suplir en determinados casos la complejidad de otros sistemas basados en la lingüística computacional. Resulta pues rentable, y ésta es su gran ventaja.

El Periódico sale todos los días, con una media de 70 páginas, en castellano y catalán, y el nivel de corrección lingüística en esta lengua es más que aceptable. Por otra parte, el procesamiento del texto es mucho más rápido que cualquiera de los sistemas de traducción automática existentes en el mercado, quizá Systran excluido. Tarda exactamente dos segundos en catalanizar una página en castellano, de aproximadamente 15 K.

Por lo que se refiere a los inconvenientes, cabe decir que lógicamente con un sistema de sustitución siempre se repiten los mismos errores. La máquina no reconoce, por ejemplo, las formas conjugadas de los verbos, que deben ser introducidas como unidades léxicas independientes; pese a todo, los resultados son sorprendentes, ya que el corpus léxico utilizado por la lengua periodística, artículos de opinión excluidos, es limitado y repetitivo. Un ejemplo de dificultad difícilmente resoluble sin el recurso a la lingüística computacional es la supresión en catalán, por lo menos en catalán escrito, de la «a» del complemento directo de persona castellano. Los correctores catalanes deben suprimirla cada vez que aparece y, evidentemente, no puede introducirse cada caso como un *string*. Las entradas del diccionario o léxico están constituidas por palabras, en su sentido más amplio, y por *strings* o segmentos de un máximo de seis palabras, y una media de tres o cuatro. Ha habido que encontrar un equilibrio rentable entre la longitud del *string* y su descomposición en unidades léxicas, es decir, palabras, y ese equilibrio venía dado por las características lingüísticas de ambas lenguas.

Un aspecto imprescindible y en el que se basa la rentabilidad y continua mejoría del sistema es la alimentación diaria del diccionario. Al final de la jornada se editan en pantalla unos listados con todas las intervenciones de los correctores, que se expurgan antes de incorporarse a la base. Otro aspecto que plantea dificultades es que el único factor de variabilidad lingüística lo constituye el corrector. Él es quien decide si mantener la propuesta que le ofrece la máquina o buscar un sinónimo que amenice la lectura y enriquezca el resultado lingüístico final. En cuanto a la terminología, debe

señalarse que esta no presenta los problemas que plantea en el ámbito comunitario. Dada la proximidad de ambas lenguas entre sí, la catalanización de términos es con frecuencia una tarea mecánica de pura transposición de sufijos.

El factor humano

Las fases de realización de la edición castellana y catalana son independientes y paralelas: no hay que esperar a que esté totalmente acabada la edición castellana para «catalanizarla», en la jerga de *El Periódico*. Ello prolongaría innecesariamente el tiempo de realización, y para evitarlo el editor catalán puede catalanizar el texto castellano en cualquiera de sus fases de realización: sección o edición. Se consigue con ello no interrumpir el proceso normal de edición de la página castellana y se permite al mismo tiempo que se vaya trabajando en paralelo en la catalanización de cada página. Toda traducción pasa luego para revisión por la Mesa de Redacción catalana. La revisión siempre se hace en papel. Posteriormente, ambas versiones pasan maquetadas en papel por la Mesa de Edición catalana y castellana para su cotejo y aprobación final previos a la filmación y envío a las rotativas.

Por último, cabe insistir en que toda traducción automática requiere la colaboración de correctores humanos. Y en este caso ésta es absolutamente necesaria para compensar la falta de análisis lingüístico de que hablamos e introducir todo lo que la máquina no reconoce: formas verbales conjugadas, cambios de género, nombres propios, etc.

Conclusiones

Pese a su escasa ortodoxia lingüística, el sistema funciona para pares de lenguas tipológicamente parecidas, con el mismo orden sintáctico y el mismo grado de transparencia morfológica. Sería pues utilísimo para el portugués, el español y el italiano, por ejemplo, y quizá el francés, o las lenguas escandinavas entre sí.

La alimentación de los diccionarios correspondientes no requeriría más que unos meses, contrariamente a cualquier sistema basado en la lingüística computacional, que necesita mucho estudio y elaboración. Prueba de todo ello es que alguna administración de comunidades autónomas bilingües ya ha mostrado interés por el programa y está incluso pensando en adquirirlo.

✉ CÉSAR MONTOLIU
“cesar.montoliu.garcia”@sdt.cec.be

Certamen de neologismos

«Como una flecha partió el esturión
y, con él, el arenque, el gobio, la perca,
la carpa y como quiera que se llamen todos»

J. y W. GRIMM

Hay que desearle una veloz y larga carrera al correl de Miguel Candel (*PUNTOYCOMA*, nº 49, p. 6). Quien no corre, vuela; y los contrincantes no duermen. Los hay para todos los gustos: el plúmbeo buzón cibernético, con ecos de *2001: Odisea en el espacio*; el pulcro mensaje electrónico; el patoso elecorreo; el despeinado emilio, o el bíblico ismael. Uno se quedaría con el dulce meilito de Guatemala. Pero poco futuro tiene en este acerado mundo de la telemática...

La necesidad agudiza el ingenio. Y si es por imaginación, que no quede. Aquellos neologismos se han lanzado —como en el certamen de los peces de la fábula de los Grimm— en frenética carrera con otros muchos de todos los tamaños y colores: el meil, el iméil, el e-correo, el correo-e, la e-pístola, el direl, el mensel y como quiera que se llamen todos.

El problema es que *e-mail* engloba varios conceptos². ¿Podrá con todos el correl?

- Dirección electrónica; por ejemplo, en una tarjeta de visita:
«Correl: road.runner@sdt.cec.be»
- Buzón electrónico:
«Hoy no hay nada en el correl»
- Mensaje electrónico:
«Te mando, abuela, este correl para desearte un Feliz Año 2000»
- Correo electrónico (el sistema, el medio):
«El correl es un motor de la globalización».

Se objetará, claro, que en los tiempos del correo tortuga que nos propone Luis (*PUNTOYCOMA*, nº 50, pp. 14-16) nadie confundía el buzón con la carta o el cartero, o el servicio de correos con la dirección postal. También es verdad que eran otros tiempos.

✉ AMADEU SOLÀ
amadeo.sola-gardell@sdt.cec.be

² Xosé Castro Roig, en *Centro Virtual Cervantes, Foro del español de hoy y mañana*, nº 860, 13.3.1998. Fernando Navarro señala también esta polisemia en su *Diccionario de dudas para el traductor médico* (en prensa):

e-mail. Esta expresión se utiliza en inglés al menos con cinco sentidos distintos: ① Correo electrónico (sistema); ☞ *E-mail is the fastest way to communicate.* ② Mensaje electrónico o carta electrónica, según la longitud; ☞ *I have received an e-mail from the hospital.* ③ Dirección electrónica; ☞ *My e-mail is fernando.navarro@roche.com.* ④ Buzón electrónico; ☞ *Did you open your e-mail this morning?* ⑤ [verbo] Enviar un mensaje electrónico; ☞ *We will e-mail you back within 24 hours.*

Sobre el significado de «pedología» y «edafología»

Aunque J. Martínez de Sousa considere que «pedología» y «edafología» son sinónimos (ver *PUNTOYCOMA* nº 49, pp. 5-6), la utilización de estos términos por los especialistas establece una diferencia clara en su significación. Así, la pedología estudia la descripción, génesis y clasificación de los suelos mientras que la edafología es la ciencia que trata del suelo únicamente en tanto que medio vital para los seres vivos. En este sentido, la pedología es una especialización de la geología del cuaternario que trata del suelo, mientras que la edafología constituye una especialización de la ecología que trata del estudio de las relaciones y las interacciones de los organismos animales y vegetales, extremadamente variados y numerosos, que se desarrollan en el suelo (organismos llamados «endógenos») o sobre el suelo.

En ecología, es habitual la utilización del adjetivo «edáfico» en expresiones como «clímax edáfico» (fase final de la sucesión primaria, es decir, la comunidad de vegetales que se encuentran sobre un suelo en equilibrio con las condiciones climáticas) o «edafotopo» (el cual, junto al climatopo y, en los medios acuáticos, el hidrotopo, constituye un biotopo).

Aunque la pedología sea una ciencia geológica, es importante precisar que la pedología se diferencia de la geología clásica en su concepción de lo que es el suelo. Mientras que, para la geología, el suelo no es más que el mero resultado de los procesos de transformación y degradación de las rocas, la pedología entiende los suelos como objetos naturales definibles por ellos mismos cuya aparición y evolución sólo han sido posibles gracias a intercambios de energía con el entorno.

Hay que mencionar que existen importantes diferencias culturales en la utilización de pedología para designar la ciencia del suelo así como del adjetivo edáfico para caracterizar las características ecológicas del suelo. Su uso, corriente en los países de tradición francófona, es prácticamente desconocido en los de tradición anglófona, donde el término «ciencia del suelo» es el único comúnmente utilizado, tanto a nivel especializado como de divulgación. Por ejemplo, el diccionario Webster nos dice que pedología es sinónimo de ciencia del suelo mientras que la entrada edafología nos remite, sin más, a pedología.

Estas diferencias culturales tienen una raíz histórica, con algunas curiosas implicaciones filológicas. Así, la incorporación de la palabra pedología al francés, desde donde pasó al español, es relativamente reciente y no proviene directamente del griego sino del ruso (*pedologiya*). La pedología es una ciencia joven. Nació a finales del siglo XIX en Rusia, con los trabajos de V. Dokutchaev, y se desarrolló inicialmente en ese país desde donde pasó a los países de Europa Central. La pedología ha conocido un desarrollo particular en Francia, donde fue introducida entre las dos guerras mundiales por emigrados rusos y, después de 1945, en países en desarrollo de influencia francófona, especialmente en África. Impulsados por su importancia para el conocimiento del medio natural que su utilización racional requiere, los estudios pedológicos se han generalizado en todos los países del mundo, sin que ello haya comportado, necesariamente, la utilización del término pedología para definirlos.

Parece que hay que buscar en las grandes extensiones llanas de Ucrania y Rusia cubiertas de estepa o de grandes bosques de abedules y coníferas, donde Dokutchaev

desarrolló sus trabajos, el hecho de que la palabra griega πῆδον (*pedon*, plano) haya servido de origen a la palabra que designa esta ciencia, pero esto nos alejaría demasiado del tema que nos ocupa aquí.

FRANCE-LINE DOMERGUE Y MONTSERRAT FILELLA

Universidad de Ginebra
montserrat.filella@cabe.unige.ch

RESEÑAS

Deux étés

Erik Orsenna

Fayard, París, 1997, 199 pp.

*«Il était là, dans son monde, et
traduisant on ne savait quoi»*

ERIK ORSENNA

Probablemente, *Deux étés*, el libro de Erik Orsenna que apareció el verano pasado, no alcance nunca la categoría de libro ferroviario tal como la entiende Félix de Azúa; muy probablemente, añadido yo, tampoco merezca ser relegado a la categoría de libro de aeropuerto. *Deux étés* es una novela breve, con regusto a sal marina, que posee dos raras virtudes: dejarse leer de un tirón y hacer que uno acabe apreciando a los personajes que le dan vida.

Es innegable el talento de Orsenna para recrear con palabras el paisaje lleno de contrastes, aromas y colores de la minúscula isla de Bréhat, escenario de otra recreación que trenza el nudo del relato: traducir *Ada o el ardor* al francés. Es difícil no sentir afecto por un ser como Gilles, refugiado con sus incontables gatos en la isla, al que asaltan la dificultad del texto de Nabokov y el vértigo del plazo de entrega de su trabajo, que se unen para sumirlo en un estado de indolencia y dejadez del que sólo le sacarán la amistad y la complicidad de los habitantes de Bréhat en los dos veranos que dan título a la obra³.

A lo largo de esos dos veranos, los pobladores habituales y ocasionales de la isla intentan que Gilles entregue su versión al editor (curiosamente, la rivalidad bretona contra el inglés en que está escrito el libro de Nabokov se trueca en coalición con Gilles por odio a los editores, que son, cómo no, de París). Todos recurren a sus ~~conocimientos~~ lingüísticos e incluso a los mensajes por radio para pedir ayuda a la «francofonía» del mundo entero, capitaneados por una pariente lejana de Saint-

³ Los lectores interesados en conocer algunas ideas de Erik Orsenna sobre la traducción y los traductores, así como sobre las raíces de *Deux étés*, pueden remitirse a la conferencia que el autor pronunció con motivo de los encuentros sobre traducción literaria celebrados en Arles en 1992: «Nabokov et l'île de Bréhat» (publicada en *Neuvièmes assises de la traduction littéraire (Arles 1992)*, Actes Sud, 1993, pp. 19-27).

Exupéry, suerte de lánguida Penélope de la isla, y con la participación, entre otros, de un ex pianista argentino, a los que se une un heterogéneo coro de universitarios que nunca acaban sus tesis, parejas de turistas, viejas intrigantes, marineros, el servicio de correos, etc.

Al eje central de la novela le añade Orsenna una serie de notas, de apuntes o esbozos de ideas como la reflexión sobre la libertad, la soledad, el poder de la imaginación, la riqueza verbal de la gente llana, y, naturalmente, sobre la tarea del traductor —«los traductores son corsarios» espeta Gilles al cura de la isla; o, más adelante: la traducción es una operación dolorosa que se asemeja a la cirugía— y sobre el papel que desempeñan los traductores en la difusión de la cultura. Pero también aparece levemente sugerido el problema de la progresiva desaparición de las lenguas, el surgimiento de un futuro «logos reunificado» que aboliría la dichosa maldición de Babel, etc.

De fondo, el lector vislumbra, como hace Orsenna en su novela, la célebre foto de Nabokov intentando atrapar una mariposa esquiva, metáfora de las dificultades que atraviesan Gilles y los traductores «aficionados» para trasladar a su lengua la sensualidad y las caprichosas piruetas del vuelo de *Ada o el ardor*. Esas mariposas, criaturas efímeras sin cuya presencia no pueden traducir, sirven de contrapunto tanto al imperativo mercantil y la vocación de «eternidad» que acucian al editor como a la inseguridad, la lentitud y la manía perfeccionista de Gilles.

✂ MIGUEL A. NAVARRETE
miguel.navarrete@sdt.cec.be

Última hora

La dirección de *PUNTOYCOMA* en Internet ha sufrido una pequeña modificación y, a partir de ahora, queda así:

<http://europa.eu.int/comm/sdt/bulletins/puntoycoma/numeros.html>

Correspondencia

Luis González
JECL 2-180
200, rue de la Loi
B-1049 Bruselas
Tel (+32) 2/29.56.974

Correo electrónico

luis.gonzalez@sdt.cec.be
joaquin.calvo-basaran@sdt.cec.be

Redacción

Bruselas
Manuel del Cerro y Luis González

Dublín
María Barreiro

Luxemburgo
Josep Bonet, Joaquín Calvo Basarán,
Miguel A. Navarrete, Beatriz Porres y Xavier Valeri

Madrid
Eugenio Riviere
